

Bergenia crassifolia

LA PLANTA OLVIDADA

La Bergenia, u hortensia de invierno, renace al llegar el frío, cuando la mayoría de la vida vegetal está parada, mostrando sus mejores galas florales que resaltan con sus grandes y redondas hojas brillantes.



J. Ramón Gómez Fernández
Paisajista
ramongomez@herbanova.es

EL GÉNERO BERGENIA, NOMBRE CIENTÍFICO que agrupa a estas plantas, fue dedicado a Karl August von Bergen (1704 - 1760), médico y botánico alemán autor de la obra "Flora Francofurtana", una descripción de las especies vegetales del entorno de Baviera (Alemania). Tradicionalmente, en jardinería y paisajismo se han empleado dos especies de características muy similares que se utilizan indistintamente, al presentar parecidas condiciones de cultivo y cualidades estéticas: *Bergenia cordifolia* (Haqw.) Sternb y *Bergenia crassifolia* (L.) Fritsch. Estas especies se diferencian mínimamente por la forma de la hoja, y así se refleja en sus nombres específicos, aludiendo a este aspecto: de base acorazonada (*cordifolia*) y gruesas (*crassifolia*), diferenciándose por su base cuneada (en forma de cuña).

Sus nombres vulgares son variados pero, sin lugar a dudas, el más conocido en castellano es hortensia de invierno, en referencia a su parecido con otro conocido miembro de la familia Saxifragáceas: la hortensia (*Hydrangea macrophylla*), pues hubo quien vio ciertas similitudes en el color y forma de

sus flores. Pero hasta aquí sus semejanzas, pues en nada tienen que ver ambas especies.

Estas plantas pueden observarse de forma natural en el macizo montañoso Altái, situado en Asia central, cordillera que ocupa los territorios de Rusia, China, Mongolia y Kazajistán. La hortensia de invierno lleva poco tiempo cultivándose como planta de ornamento. No fue hasta la primera mitad del siglo XIX cuando despertó el interés de los aficionados a la jardinería, trasladándose de las remotas montañas de Asia a los jardines europeos. En los últimos cien años su uso ha ido en aumento, creándose interesantes híbridos y numeroso cultivares. Estas investigaciones han permitido ampliar la gama de colores en sus flores, la creación de flores dobles y semidobles o la alteración de la época de floración; existe incluso una interesante variedad de hojas púrpuras.

RENACIENDO EN INVIERNO

La hortensia de invierno destaca por su curioso ciclo vegetativo, pues mientras la mayor parte del reino vegetal ha desaparecido

o se prepara para la próxima primavera, esta especie, desafiando las bajas temperaturas, se engalana para pasar el invierno. A partir del mes de enero, mostrará sus inflorescencias hasta que finalice la dura estación. Las bellas flores, ligeramente aromáticas y acampanadas, ofrecen durante el invierno unos colores inesperados. Tonos que oscilan desde el color blanco más puro al rojo intenso, contrastando contra sus brillantes y circulares hojas verdes y lustrosas.

Y es que, a diferencia de otras especies, la *Bergenia* tras su floración ofrecerá además otras interesantes cualidades. Sus hojas perennes y grandes seguirán haciendo las delicias de los amantes del jardín, ofreciendo áreas perfectamente cubiertas donde surge una interesante textura que le otorga un gran valor ornamental. Son plantas no muy altas, que tan sólo alcanzan 45 centímetros de altura, lo suficiente como para impedir el crecimiento de malas hierbas, formando tapices de gran personalidad y textura provocadora.

Otra peculiaridad, no menos valiosa que su follaje, son los tonos rojizos que presenta



Los parterres de bergenias son una excelente alternativa para aportar colorido a la época invernal



con el frío. Unos colores que durarán hasta el final del invierno, finalizadas las bajas temperaturas recuperará su verde brillante tan característico.

CONDICIONES DE CULTIVO

No son exigentes en cuanto a la naturaleza del suelo, soportando incluso los calcáreos. Gustan, eso sí, de suelos ricos y húmedos, aunque siempre bien drenados. A pesar de las apariencias soportan sin dificultad situaciones a pleno sol, aunque pueden crecer en exposiciones sombreadas, quizá en perjuicio de una floración abundante. Los inviernos rigurosos no harán mella a estas plantas, pues se ha registrado su capacidad de soportar temperaturas de hasta - 20° C. Así mismo, resiste la sequía, muy probablemente debido a la presencia de un rizoma subte-

Ficha documental

Nombre científico	<i>Bergenia cordifolia</i> (Haqw.) Sternb / <i>Bergenia crassifolia</i> (L.) Fritsch
Familia	Saxifragaceae
Origen	Rusia, China, Mongolia y Kazajistán
Etimología	El género <i>Bergenia</i> fue dedicado a Karl August von Bergen, médico y botánico alemán
Uso popular	Se ha empleado como sustitutivo del té. Posee propiedades estimulantes, diuréticas y antiinfecciosas.
Condiciones de cultivo	No vegeta bien en situaciones de excesiva humedad en el sustrato. Relativamente resistente a la sequía. Es capaz de soportar temperaturas muy bajas, de hasta - 20° C. Sin embargo, con temperaturas inferiores a los - 10° C puede perder su follaje para rebrotar en primavera. Se adapta a todo tipo de suelos. Es capaz de crecer tanto en exposiciones soleadas como a la sombra. Se multiplica con suma facilidad a partir de sus rizomas, que se deben dividir en otoño. En ocasiones las especies originales se reproducen por semillas.
Reproducción	Se multiplica con suma facilidad a partir de sus rizomas, que se deben dividir en otoño. En ocasiones las especies originales se reproducen por semillas.
Valoración estética	Floración invernal de gran atractivo, así como la presencia, durante todo el año, de un follaje perenne de singulares formas redondeadas de color verde brillante y texturas llamativas, haciendo a esta planta sumamente interesante.
Combinaciones	Dará buen resultado situar estas plantas en las cercanías del agua o en bordes de caminos. Mezcladas con plantas verticales o de texturas más ligeras, provocarán unos llamativos contrastes. Se aconseja utilizar en grupo bajo los sotobosques, donde acentuarán sus cualidades resaltando las formas, texturas y colores de los troncos.